



▶ 28 Agosto, 2014

La rumba pierde al rey

Peret falleció a los 79 años de cáncer, dejando una de las obras más influyentes de nuestra música popular



JORDI
Bianciotto

Debatir con él sobre las raíces de la rumba catalana era como un partido de frontón. Ya lo dejó claro en una de sus canciones: *Soy la rumba*. Y fin de la discusión. Pero, fueran como fueran las cosas en la prehistoria de este género popular de raíces gitanas, Peret fue quien le dio una forma moderna, con su técnica característica de guitarra y palmas, y quien lo universalizó con un repertorio rompedor. Canciones que, si bien pueden tener, en ocasiones, un aspecto frívolo, festivo, solían esconder tramas de crónica social y apuntes costumbristas, a veces atrevidos, que nos hablan de una era y de un perfil humano, el gitano catalán de barrio, con su picaresca de correcaminos y su vida a salto de mata.

Peret nos dejó ayer a mediodía en la Clínica Quirón, horas después de que corriera una noticia precipitada, surgida de su entorno, que anunció su muerte antes de tiempo. Hacía casi un mes que había anunciado que sufría un cáncer, enfermedad que ya afrontó hace casi una década y que conllevaba con su buen humor secular: en su comunicado advertía que «es preferible reír que llorar», evocando una de sus canciones.

Aunque nacido en Mataró (24 de marzo de 1935), Pere Pubill Calaf creció en Barcelona, en la calle dels Salvador, junto a la de la Cera, pero

la actividad de su padre, vendedor ambulante, le llevó por media Catalunya, sobre todo la comarca de Osona, y Mallorca. Vendían tejidos. «*enredant per allà, i enredant per aquí / D'aquesta manera / em va pujar a mi*», reveló en *El mig amic*, su primera canción en catalán, que burló la censura pese a involucrar a guardia civiles en sus turbias andanzas de compraventa. Apenas era un adolescente cuando formó pareja con su prima Pepi en Los Hermanos Montenegro, bautismo escénico al que siguió un paulatino cuidado de la técnica guitarrística que, años después, condujo a la creación de su patrón rumbero, asentado del ventilador, tal y como lo bautizó Gato Pérez en los 70.

ESTILO ÚNICO // Era ya alrededor de 1957 cuando Peret desarrolló esa técnica en sus actuaciones en Calella y en el Villa Rosa (futuro Moog). Un batido rítmico que chupaba del rock'n'roll de Elvis Presley y Tommy Steele, y del mambo de Pérez Prado, al que añadió un guitarrero heterodoxo, con notas que emulaban los metales de la música tropical, así como el toque de madera como percusión y el rasgueo sobre las cuerdas presionadas suavemente. Sumando a la receta unas palmas no propias del jaleo flamenco, sino que condicionaban la cadencia de la canción.

Las primeras piezas que grabó fueron *Ave María Lola* y *Recuerda*, en un epé de 1962, al que siguió *La noche del hawaiano*, previo a su salto a Madrid, contratado por el tablao *El Duende*. Sus repertorios fundieron

El cantante y guitarrista dio forma a la rumba catalana y la universalizó con un repertorio rompedor

Había terminado de grabar un disco en catalán, el primero de su trayectoria, que verá la luz a título póstumo

creaciones propias y adaptaciones decanaciones latinoamericanas como *El muerto vivo* («*No estaba muerto, estaba de parranda...*»), del colombiano Guillermo González Arenas. Y el pelotazo de *Una lágrima*, de Manuel Monreal, en 1967, que precipitó la toma rumbera de las discotecas. Ese año, Peret se presentó en el Midem, la feria discográfica de Cannes.

No se movía solo, sino arropado por sus rumberos, entre ellos Toni Valentí, el Tío Toni (que nos dejó el 3 de agosto) y, desde los primeros 70, Peret Reyes. Ellos le siguieron en canciones como *El gitano Antón*, *Mi santa*, *Borriquito* (sátira de los cantantes que imitaban a los ídolos anglófonos), su incursión en la lengua romani de *Xavi* y la descarada *Saboreando* («*El portero de mi casa / dice que yo no trabajo, / que le pregunte a su hija / cuando la tengo debajo*»). También estuvieron ahí, con él, en Brighton, en 1974, en aquella enrarecida cita eurovisiva, con la ejecución de Puig Antich en el ambiente, que catapultó a ABBA. Su rumba se convirtió en fórmula de éxito sin perder las raíces y buscando una sintonía moderna, pop, abierta a arreglos de rock y funk precursores del sonido *gypsy* de Las Grecas y otros, con aliados como Josep Maria Bardagí, Juan Pardo, Fernando Arbey y Juan Carlos Calderón.

REGRESO CON PODER // En 1983, tras un experiencia de revelación mística, Peret dejó la música para ingresar en las filas de la Iglesia Evangélica de Filadelfia. Volvió con *No se puede aguantar* y su sonada actuación en cierre de Barcelona-92, con Los Manolos, dedicando a la ciudad un éxito de madurez, *Gitana hechicera* («*Barcelona es poderosa / Barcelona tiene poder*»).

Reivindicado por una escena renovada y con acentos mestizos (*Rey de la rumba*, en el 2000, le juntó con Ojos de Brujo, Macaco, Estopa...), homenajeados por Serrat y Sabina en el 2007 (la invitaron a cantar *El muerto vivo* en el Sant Jordi), Peret ejercía de clásico totémico, preocupado por la salud de la rumba catalana (no toleraba que la confundieran con la flamenca ni con la salsa) y receptivo a las inquietudes del país (cantó en el *Concert per la Llibertat* del Camp Nou, en el 2013). Protagonista de sendas biografías firmadas por Cèlia Sánchez-Mústich y Juan Puchades, había terminado un disco en catalán, el primero de su carrera, que verá la luz a título póstumo. Siempre listo, sí, para volver a empezar. ≡



 Vea el vídeo de Peret con el móvil o en e-periodico.es

¡Ay, Peret! Cuánto nos diste. Cuántas mañanas tristes bañadas con rumbas de colores que secan lágrimas, cuántos amores nacieron al calor de una guitarra que entonaba alguna canción tuya, cuántas noches de parranda nos hicieron pensar que todo vale la pena, como hacías tú...

¡Ay, Peret! Si ya no estás ahora, ¿quién le pondrá ritmo a mi vida? ¿Quién nos enseñará a reírnos del miedo? ¿Quién vendrá a remover

Peret ha muerto, la rumba llora

DAVID Y JOSÉ
Muñoz
MIEMBROS DE ESTOPA



nuestros sentimientos? ¿Quién le dará cuerda al corazón gitano que todos llevamos en el pecho? ¿Quién vendrá ahora? ¿Quién? No vendrá nadie ya... Solo seriedad y música dentro de una lata...solo hastío, charanga y pandereta...

Algún día no muy lejano puede que nazca alguien con tus ojos, con tu mano derecha y con tu voz, pero nadie tocará esa parte del alma como solo tú hacías. Nadie nos consolará en los peores momentos y na-

die sabrá desatarnos la alegría como si de magia se tratase. Nadie podrá olvidarte porque tu recuerdo es imborrable, tu inconfundible silueta, que a partir de ahora caminará por siempre al lado de nuestra sombra, no se desdibujará nunca...

¡Ay, Peret! Que te has ido sin despedirte, sin grandes fastos ni falsas importancias. Solo nos queda decirte que la rumba ha muerto y los rumberos lloran. Lloramos... Pero no olvidamos. Descanse en paz. ≡



EL VENTILADOR ▶ Pere Pubill Calaf, 'Peret', fotografiado en Barcelona en noviembre del 2009, en uno de sus inequívocos gestos guitarra en mano.



▶ 28 Agosto, 2014

TRES MOMENTOS CLAVE

1 Pere Pubill Calaf debutó con 12 años y publicó durante su carrera 27 discos, sin contar los recopilatorios

2 En 1974 actuó en el Festival de Eurovisión con 'Canta y sé feliz'. Fue el año de 'Waterloo', de ABBA

3 Su actuación en la ceremonia de los JJOO de Barcelona 92 le hizo vivir una gloriosa segunda época

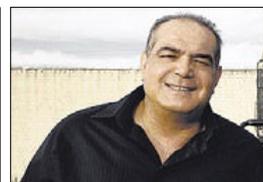


ALBERT BERTRAN



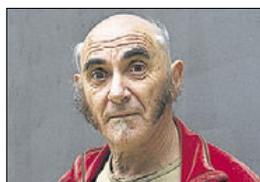
ROGELI HERRERO
CANTANTE DE LOS MANOLOS

«La rumba catalana va a convertirse en una república. Solo había un rey y no creo que tenga ningún heredero»



EMILIO GONZÁLEZ GABARRE
MIEMBRO DE LOS CHICHOS

«Era un buen gitano, una buena persona, un gran artista y un buen actor. Es una gran pérdida. Adiós compañero»



PAU RIBA
INTÉRPRETE GALÁCTICO

«Mis padres solían cerrar la radio cuando sonaba un tema flamenco, pero curiosamente jamás apagaron a Peret»



CATHY CLARET
CANTANTE DE FUSIÓN FLAMENCA

«Hoy es un día triste, se ha ido un gitano fino, un rey de la rumba catalana que la hizo internacional...»



JAIRO PERERA LÍDER DE MUCHACHITO BOMBO INFIERNO

«'Adéu mestre', siempre serás el más grande. Hoy la música quiere estar alegre aunque no puede negar echarte de menos ya»



DANIEL SALVAT PUBILL
GUITARRA Y NIETO DE PERET

«Era único, una fuerza de la naturaleza. Muchos han intentado imitarle pero ni se le han acercado.»



JUAN SALAZAR
INTEGRANTE DE LOS CHUNGUITOS

«El mejor homenaje que se le puede hacer es poner sus canciones que hacen que se olviden las penas»



DAVID FERNÁNDEZ
LÍDER DE LA CUP

«Peret nos recuerda que somos una cultura abierta, mestiza, hecha desde abajo, enraizada en las clases populares»



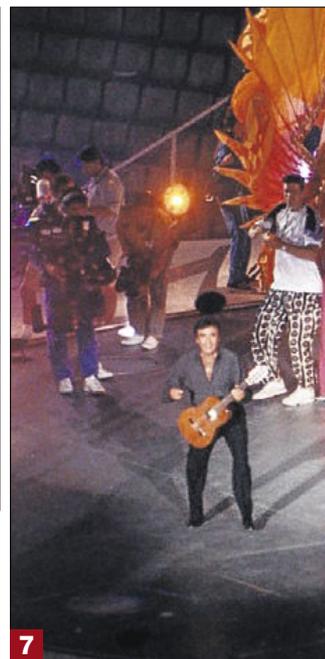
DYANGO
BALADISTA

«Desolado por el fallecimiento de mi queridísimo Peret, el auténtico Rey de la Rumba. ¡Descanse en paz, 'amic'!»



▶ 28 Agosto, 2014

Adiós a un referente musical ▶ La trayectoria vital y artística



UNA VIDA ▶ 1. Peret, en los años 90. 2. De derecha a izquierda, Peret, Salvador Dalí y Joan Capri. 3. El cantante en una de sus actuaciones a mediados de los 70. 4. En 1998, Jordi Pujol le entregó la Creu de Sant Jordi. 5. Marisol y Peret. 6. El 29 de junio del 2013, ensayando antes del Concert per la Llibertat. 7. Peret y Los Manolos, en el concierto de clausura de los JJOO de Barcelona. 8. Peret, en el Festival de Eurovisión, en 1974.

Un icono de la cultura popular

En los años 60 y 70, Peret fue una figura ubicua, músico adorado a nivel internacional y protagonista de sus propias películas ≡ Su paso por los JJOO de 1992 inauguró una segunda época que remarcó su verdadero carácter universal

JUAN MANUEL FREIRE
 BARCELONA

Peret no parecía muy convencido del término «*rumba catalana*». En el principio fue, sencillamente, rumba. La que tocaban los gitanos de Sants, Gràcia y el Raval. «De hecho, mi gran ídolo era Antonio González, El Pescaílla, más tarde marido de Lola Flores, que actuaba con su hermano El Polla y su otro hermano El Mero», decía en el libro de recuerdos *Peret, el alma de un pueblo*, escrito por su «sobrina paya» Cèlia Sánchez-Mústich. Pero Pere Pubill Calaf reinventó realmente el género: velocidad, una guitarra usada como instrumento percusivo, palmas de precisión metronómica. El resto, como suele decirse, es historia.

Historia de la cultura popular, en particular. Desde Los Corrales, humilde asentamiento gitano en Mataró, Peret saltó al mundo: sonido ubicuo allá donde hubiese fiesta, músico adorado a nivel internacional, imagen de la España tardofranquista con su propia colección de papeles protagonistas en películas.

‘La noche del hawaiano’

Debutó a los 12 años con su prima Pepi en un festival a mayor gloria de Evita Perón, en el teatro Tívoli de Barcelona. Se llamaban Los Hermanos Montenegro y es una pena que por entonces no existiera Youtube. Pero antes de poder dedicarse por entero a la música fue carpintero, tapicero,

chatterero y, como su padre, vendedor ambulante de telas, un oficio que quizá le procuró su talento a la hora de galantear. Tras llamar la atención con un *single* compartido, logró su verdadero primer éxito con *La noche del hawaiano*, canción en rotación constante en discotecas de la parte alta de Barcelona como Bacarrá. Su música parecía ejercer de elemento aglutinante entre clases con la fuerza (imposible) de la melodía, la armonía y el ritmo. Peret hizo amistades entre la gente, digamos, bien, pero según dicen nunca renegó de sus orígenes, sino todo lo contrario; quería trasladar a otros mundos la energía vitalista que aprendió.

«Y es preferible, reír que llorar, y así la vida se debe tomar, los ratos

Debutó a los 12 años con su prima Pepi en el Tívoli en un festival a mayor gloria de Evita Perón

En los 80 coloreó su trayectoria vital con una aventura de nueve años como pastor evangélico

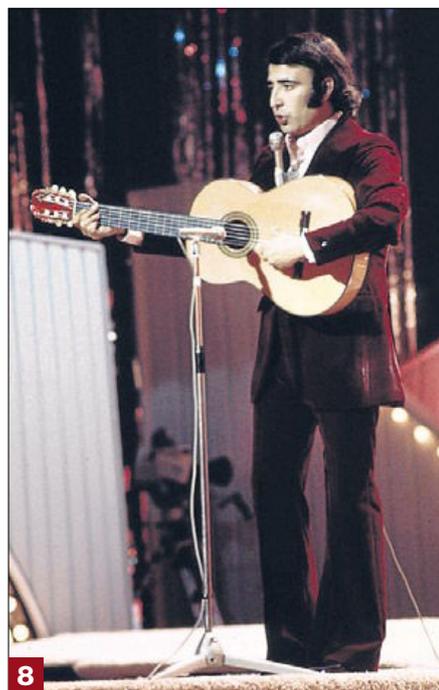
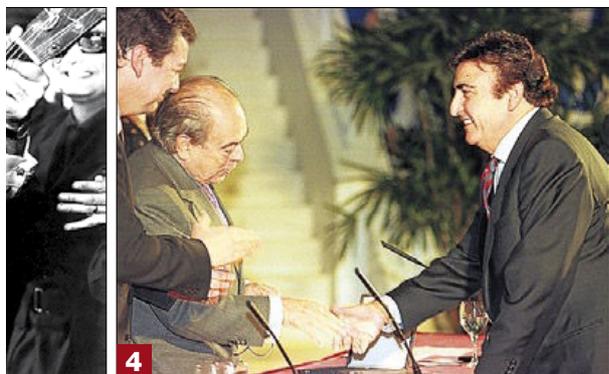
buenos hay que aprovechar, si fueron malos mejor olvidar», cantaba en *Es preferible reír que llorar*. Sabiduría popular aireada por Peret en 1972, algunos años después de su boom con *Una lágrima* y, después, *Borriquito*, una crítica a lo que parecía entonces una obsesión por que todo fuera en inglés, aunque Peret no fue anglófobo y en su música inyectó el ritmo del rock vía Elvis.

También como Elvis, Peret tuvo sus propias películas, como *Amor a todo gas* (1969), *El mesón del gitano* (1970), un par de comedias del estajanovista Mariano Ozores como *Si Fulano fuese Mengano* (1971) y *Ami las mujeres ni fu ni fa* (1971), y *¡Qué cosas tiene el amor!* (1973). No serán, quizá, lo más recordado de su legado, pero su existencia certifica el ni-



▶ 28 Agosto, 2014

ARCHIVO / JOAN CORTADELLAS / DANNY CAMINAL / FUNDACIÓN OLÍMPICA / MIGUEL ALONSO



vel de fama adquirido a nivel estatal por un artista que, al menos en principio, no quería oír hablar de fronteras.

Con el cambio de década dio la sorpresa y coloreó su trayectoria vital con una aventura de nueve años como pastor en la iglesia evangélica de Filadelfia. Ya no era Peret, sino el «hermano Pedro». Reconoció la equivocación, pero se quedó con lo bueno —de lo contrario, no sería él—: «Hay gente a la que saqué de la droga para que se uniera a mi iglesia. Y a esa gente la secta le fue muy bien. De hecho sigue allí y no ha vuelto a caer».

Su peripecia religiosa se había dilatado de tal manera que pocos esperaban un *comeback* de Peret. (Aunque como demostró en el disco *Jesús de Nazareth* de 1996, durante este retiro también había compuesto canciones). Pero tras algunos trabajos como productor, regresó a lo grande con *Gitana hechicera*, uno de los himnos de los JJOO de 1992, interpretada por Peret en la ceremonia de clausura con Los Manolos y Los Amaya. Con aquello de «*Barcelona es poderosa, Barcelona tiene poder*», Peret entregaba un nuevo mantra de autoafirmación (en este caso de toda una ciudad y un

cuatro de sus grandes éxitos

EL MUERTO VIVO (1966)

Inmortal adaptación rumbera de un tema de Guillermo González, descubierto por Peret en la versión del cubano Rolando Laserie. Regrabó el tema en el 2000 con Sargento García y en el 2009, en su último disco, *De los cobardes nunca se ha escrito nada*, a dúo con Marina de Ojos de Brujo.



UNA LÁGRIMA (1967)

Uno de sus primeros éxitos y, seguramente, el mayor, adaptación de un vals del maestro Monreal. Parte clave de la banda sonora del verano —con suecas— de 1968. La rumba y el ventilador a pleno rendimiento. Si encuentra a alguien que hable mal de esta canción, hágalo saber a las autoridades.



BORRIQUITO (1971)

«**Yo bajaba por la calle de Urgell**—contó Peret— con un gran coche americano, de esos que cuando frenas casi rebotan (...). Y fue frenando rítmicamente como salió *Borriquito*». Era una crítica a la invasión anglosajona, pero se ha visto cantarla incluso a Ryan Gosling; busquen en Youtube.



CANTA Y SÉ FELIZ (1974)

Un infeccioso ejemplo de escapismo, aunque ahora sepamos que precisamente eso, escapar, era lo único que quería hacer Peret cuando fue a Eurovisión. Trivialidad interesante: Peret actuó justo después de Olivia Newton-John, representante de Reino Unido. (Ganó ABBA con *Waterloo*).



país) de los que no se olvidan.

A algunos les sorprendió ver a Peret en el *Concert per la llibertat*, teniendo en cuenta que, por ejemplo, había representado a España en Eurovisión en 1974. «**Mire, he sido un español toda la vida. También he sido catalán y gitano, y payo, y hasta un poco francés, de Marsella. Soy todo eso**», dijo en una entrevista el año pasado. Tiempo atrás, por otro lado, se distanció del «**momento Eurovisión**» asegurando que fue allí «**obligado**» por TVE.

Colaboración con David Byrne

No quedó en una gran posición (9^o de 17 países), pero ya se sabe que, en general, triunfar en Eurovisión es casi una condena. Mejor así. Hoy lloran a Peret los públicos más diversos, desde los expertos en rumba catalana a los rockeros que fueron a verle en Villarrobledo (la gloriosa presencia extraña que Raphael ha sido este año en el Sonorama. Peret lo fue en el Viña Rock en el 2008). *Indies* todavía escépticos, busquen su colaboración con David Byrne de Talking Heads en el Peret: *Rey de la Rumba* del 2000. ≡